

devaluación de hecho en busca de un más amplio margen para su comercio de exportación. A imitación de Francia, ha creado un rublo fuerte, pero con unas características sumamente especiales; aquí no se trata de manejar números más sencillos, sino de ajustar las paridades con las dos medidas de valor que hoy pueden considerarse; y de hecho juegan, como patrones monetarios: el oro y el dólar. En el interior del país, el nuevo rublo equivale a diez de los antiguos; hay que suponer que, para evitarse molestias innecesarias, los precios interiores se ajustarán, quedando invariables y sólo de acuerdo con la nueva valuta. La modificación no afectará, por tanto, a la economía interna del país. Pero sí hará sentir su influencia en su comercio exterior. Se fijan, en efecto, tres paridades diferentes para la nueva moneda soviética: Con el oro, oficialmente se asigna al rublo fuerte una equivalencia en oro de 0,987412 gramos de fino por rublo, en números redondos, un gramo por rublo; con el dólar se establece el cambio a 0,90 rublo por dólar; con el rublo antiguo, como se ha indicado, diez rublos antiguos equivalen a uno de los nuevos. Salta a la vista que la paridad oro es inoperante. Su efecto, si lo tiene, es puramente psicológico y meramente nominal, mientras no haya posibilidad de convertir libremente los rublos en oro; está inédito cómo, cuándo, en qué condiciones a qué poseedores de rublos se les entregará la cantidad de oro que señala la equivalencia fijada. No ocurre lo mismo a su cambio con el dólar, éste habrá de efectuarse a razón de 0,90 rublos por dólar; el anterior era cuatro rublos por dólar. Si nos atenemos al valor interior de la nueva divisa en su relación con la antigua, que es diez veces esta última, naturalmente el cambio con el dólar debería haberse llevado a 0,40 rublos; si atendemos a la nueva paridad oro, como el rublo antiguo tenía una paridad nominal con el oro de 0,222168 gramos, el actual debía tenerla con el metal amarillo de 0,222168 gramos por rublo; al asignársele sólo 0,987412, sufre una devaluación del 56 por 100 con relación al oro. Como este valor oro es ligeramente superior al del dólar, su equivalencia con la moneda americana tendría que ser igualmente superior a ésta y cifrar-

se, por tanto, el 1,10, aproximadamente, rublos por dólar. ¿Cuáles serán los efectos de este galimatías de cambios y paridades? ¿Cuál la reacción de los Estados Unidos y la de los países satélites? En los mercados clandestinos se pagaban actualmente de 30 a 50 rublos antiguos por dólar y las operaciones comerciales de la U. R. S. S. con sus satélites se efectuaban a base de los precios mundiales. Los elementos oficiales soviéticos afirman que los intereses de los países que con ellos contratan serán respetados, pero no faltan declaraciones que hagan ver que los países satélites serán obligados a ajustar el curso de sus cambios.

Es fácil que sólo con gran lentitud pueda alcanzar alguna importancia como moneda internacional, pero como quiera que sea la operación, constituye un refuerzo para la moneda soviética, que jugará su papel incluso para la ayuda rusa a los países subdesarrollados, a los que se la brinda generosamente. Además, el dólar se encuentra actualmente «enfermo». «El momento no es desesperado, pero sí grave», ha afirmado Kennedy. La balanza de pagos se presenta deficitaria, principalmente por las inversiones americanas en el extranjero debidas al mayor tipo de alquiler del dinero que se practica en Europa, sobre todo en Alemania e Inglaterra; el Presupuesto acusa igualmente déficit, que se espera se agrave en el ejercicio actual por los menores beneficios obtenidos por las empresas, manifestados en el año 60. Consecuencia de unas y otras causas, las reservas de oro y divisas bajan a 17.882 millones de dólares, y esto gracias a que el Fondo Monetario Internacional ha vendido oro al Tesoro americano contra obligaciones gubernamentales, y a que Inglaterra acudió en auxilio del dólar adquiriendo esta moneda.

Serían precisos datos concretos sobre la intensidad del intercambio entre Estados Unidos y Rusia para apreciar el impacto o las posibles perturbaciones de la maniobra monetaria soviética sobre la economía de los Estados Unidos. En cualquier caso, atendida la superioridad económica de éstos, no es fácil que pasen de ligeras molestias cierto que agravadas por la transitoria crisis de la divisa yanqui.

(De "España Económica")

Núm. 3.263